



# **ESTUDIO**

## Epístolas Paulinas

II CORINTIOS

1

# 2ª Epístola a los Corintios

## Capítulo 1

### Introducción

La Segunda Epístola a los Corintios fue escrita unos meses después de la primera, siendo escrita la primera en la pascua del año 57 d. C. y la segunda en el otoño del mismo año. Si la primera carta fue escrita en Efeso, esta segunda lo fue en Macedonia. Sus contenidos están íntimamente relacionados con los de la primera epístola. Se comenta particularmente la manera con que fue recibida la carta que Pablo escribiera con anterioridad; esta fue tal que llenó su corazón de gratitud a Dios, que le capacitó para desempeñar tan plenamente su deber para con ellos. Muchos habían dado señales de arrepentimiento y enmendado su conducta, pero otros aún seguían a sus falsos maestros; y, como el apóstol retrasaba su visita, por no desear tratarlos con severidad, le acusaron de liviandad y cambio de conducta; además, de orgullo, vanagloria y severidad, y hablaban de él con desprecio. En esta epístola hallamos el mismo afecto ardiente por los discípulos de Corinto que en la anterior, el mismo celo por el honor del evangelio, y la misma osadía para la reprensión cristiana. Los primeros seis capítulos son principalmente prácticos; el resto se refiere más al estado de la iglesia de Corinto, pero contienen muchas reglas de aplicación general.

### Saludo inicial | 2 Corintios 1:1-2

En su saludo inicial a una iglesia en la cual se había cuestionado su autoridad apostólica, Pablo se define a sí mismo como un *apóstol de Cristo Jesús*. Para Pablo un apóstol era uno que había visto al Señor resucitado; 1 Corintios 15:3-10; Gálatas 1:15,16, a quien el Señor le había confiado el evangelio; Gálatas 1:11,12; 2:7, y en cuyo ministerio del evangelio se hacía evidente la gracia de Dios; Romanos 1:5; 15:17-19; Gálatas 2:8,9. Fue en el camino a Damasco que Cristo comisionó a Pablo para que fuera un apóstol, y esa comisión era apoyada por *la voluntad de Dios*. Aquellos a quienes saluda directamente son *la iglesia de Dios que está en Corinto*, he indirectamente a todas las iglesias de la provincia de Acaya.

Pablo incluye en su saludo inicial a Timoteo, al cual había pedido en su primera carta que lo recibieran como uno que hacía la obra del Señor como el, y con quien Pablo se encontraba ahora en Macedonia.

Sobre todos estos Pablo declara *gracia ... y paz*. Por *gracia* él entiende el cuidado o la ayuda de Dios; ayuda mostrada al enviar a su Hijo al mundo para nuestra salvación; 2 Corintios 8:9; Romanos 5:8, y en repetidos actos de amor, ayuda y provisión; Romanos 8:32. La *paz* es esencialmente esa paz objetiva que Dios ganó por medio de la muerte de Cristo; Efesios 2:13-18, el reconocimiento de la cual produce en nosotros la conciencia de estar bien.

### Acción de gracias | 2 Corintios 1:3-11

Siguiendo la costumbre de su época, Pablo incluye una acción de gracias luego de su saludo inicial. En forma no acostumbrada, su agradecimiento se concentra no en alguna característica de los lectores que sea digna de ser destacada, sino en el *Padre de misericordias y Dios de toda consolación*, quien había consolado a Pablo en todas sus *tribulaciones* (incluyendo sufrimientos físicos, peligros, persecuciones y ansiedad; 2 Corintios 1:8-10; 4:7-12; 11:23-29). La *consolación* recibida fue algunas veces por medio de la liberación de las tribulaciones o de la ansiedad, y

otras veces por medio del aliento en medio de ellas.

Aquí Pablo habla de *consolación* como aliento y gracia fortalecedora en medio de los problemas. Dice que al ser consolados de esta manera *por Dios, también nosotros podemos consolar a los que están en cualquier tribulación*. Un ser humano no puede traer liberación divina de la tribulación a otro, pero es posible compartir con el otro el aliento recibido en medio de los problemas que uno mismo ha sufrido. Cuando Pablo habla de las tribulaciones de los creyentes como *las aflicciones de Cristo que abundan a favor nuestro*, se refiere a los sufrimientos soportados en nombre de Cristo y experimentados como parte de lo que los judíos llamaban los "dolores de parto del Mesías", es decir, el período de tribulación que se esperaba que introdujera la era mesiánica. Pablo alienta a sus lectores señalando que, aunque su ministerio puede haber sufrido muchos problemas, esto hizo posible que ellos compartieran la consolación de Dios.

Ahora Pablo aquí habla de consolación como liberación de problemas. Durante su ministerio en Asia llegó a *perder aun la esperanza de vivir*, refiriéndose al grave peligro que acechó su vida en Efeso; Hechos 19:23-41, cuando toda la multitud fue sublevada por Demetrio, a raíz de la acusación contra Pablo de que él y sus colaboradores habían atacado la religión de Diana. Algunas veces Dios permite que esto suceda para que no confiemos *en nosotros mismos* sino en él. Depender de Dios en lugar de depender de la habilidad natural propia es de fundamental importancia para la vida cristiana, pero tal actitud no surge naturalmente. Muchas veces es preciso sufrir para que lleguemos a descansar en Dios. Pablo testifica que aunque Dios utilizó el sufrimiento para enseñarle esta lección, en esa ocasión él fue librado *de tan terrible muerte*.

El apóstol además de reconocer la actuación providencial de Dios en su liberación, también les declara a los corintios que sus oraciones ayudaron a que Dios interviniera en favor del apóstol, haciendo así conscientes a los corintios de lo importante que eran ellos para el a través de la oración.

### **Pablo defiende sus cambios de planes | 2 Corintios 1:12-24**

Comienza defendiendo su integridad en general. En todo su contacto con los corintios él había actuado con *sencillez y sinceridad, y no en sabiduría humana, sino en la gracia de Dios*. Lo que Pablo quiere contrastar aquí se expresa con mayor detalle en 2 Corintios 2:17: **"Pues no somos como muchos, que medran (aumentan sus bienes) falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo."** La *sabiduría humana* es la que recurre a la astucia; 2 Corintios 4:2, o a la habilidad con las palabras; 1 Corintios 2:1, para impresionar al que escucha. Un ministerio según la gracia de Dios es el que depende del poder de Dios; 1 Corintios 2:2-5, para ser eficaz. La integridad general de Pablo se extiende también a las cartas que escribe: *Por que no os escribimos otras cosas que las que leéis y también comprendéis*. El no escribía una cosa queriendo decir otra. Concluye expresando la esperanza de que los corintios lleguen a reconocer que él y sus colaboradores eran personas de integridad que podían ser para ellos *motivo de gloria, así como también vosotros lo seréis para nosotros en el día de nuestro Señor Jesús*. Pablo esperaba gozarse en el día final en lo que Dios hubiera hecho en las vidas de sus hijos espirituales, y esperaba que en el presente ellos pudieran sentir que podían gloriarse de lo que Dios estaba haciendo en él.

Habiendo defendido su integridad en términos generales, Pablo pasa a justificar los cambios que había hecho en sus planes de viaje; 1 Corintios 16:5-7. Había cambiado esos planes para que ellos pudieran tener *una segunda gracia*, es decir, beneficiarse dos veces, de sus visitas en camino hacia y de vuelta de Macedonia. La confianza en los corintios en base a la cual Pablo había cambiado sus planes aparentemente era infundada. Lo criticaron por esos cambios, a tal

punto que debió preguntar: ¿ ... *Será que lo que quiero hacer, lo quiero según la carne; de manera que en mí haya un "sí, sí" y un "no, no"*? Hacer planes *según la carne* implica la disposición para romper compromisos con ligereza, sin pensar demasiado en las demás partes involucradas, cambiando de "sí" a "no" sin preocuparse. El propósito de la pregunta de Pablo era el obtener de parte de sus lectores una rotunda negación de que el apóstol pudiera actuar de esa manera.

Para defender su cambio de planes Pablo atrae la atención de sus lectores hacia la naturaleza del mensaje que les predicaba: *Pero Dios es fiel: Nuestra palabra para vosotros no es "sí y no", agregando que todas las promesas de Dios son en él "sí".* En lo que a Dios concierne las promesas no se rompen arbitrariamente. Y, Pablo implica, que de la misma manera que Dios es fiel en cumplir las promesas del evangelio, así también pueden confiar en que Pablo como predicador del evangelio no dirá una cosa sobre sus planes de viaje y luego hará otra sin una razón verdadera. La razón es que *Dios es el que nos confirma con vosotros en Cristo.* Dado que es Dios quien hace que Pablo permanezca firme, los corintios pueden saber que el apóstol actuará en forma íntegra. Y agrega que Dios es *el que nos ungió; es también quien nos ha sellado y ha puesto como garantía al Espíritu en nuestros corazones.* Son todas formas de referirse a que Dios le ha dado el Espíritu a Pablo, tanto como la *garantía* "de lo que vamos a recibir" como el medio por el cual Dios hace que Pablo permanezca firme, como una persona íntegra, en el presente.

Pablo pasa a demostrar que había actuado con integridad aun cuando no pudo regresar a visitarlos como lo había prometido. La razón del cambio de planes fue "**por consideración a vosotros**". Para que esta alusión a la acción disciplinaria no se tome en el sentido de que Pablo ejercía una tiranía espiritual sobre los corintios, él se apresura a agregar: *Porque no nos estamos enseñoreando de vuestra fe. Más bien, somos colaboradores para vuestro gozo.* En virtud de su fe, ellos pueden presentarse por sí mismos ante Dios, y en este sentido, no están sujetos a nadie más.